

¡Ser uno con Dios!

Día de Expiación—2025

Eduardo Elizondo—Octubre 2, 2025

www.laVerdaddeDios.org

Hoy es un día muy especial; una de las Fiestas del Señor, como dice en Levítico 23; empecemos por ahí. Dios le dice lo siguiente a Moisés, y Moisés escribió esto:

Levítico 23:2: “Habla a los hijos de Israel y diles, ‘*Con respecto a las fiestas designadas del SEÑOR, las cuales proclamarán ser santas convocaciones, incluso estas son Mis fiestas designadas.*’” Así que esta es una de las fiestas designadas por Dios. Él nos ha dado el sol y la luna, y el Calendario Hebreo Calculado para saber cuándo deben celebrarse estas Fiestas. Esto es algo maravilloso, un significado maravilloso de este día, este Día de Expiación.

Leeremos la instrucción específica del versículo 27 y veremos que este es un día muy especial. Es un día muy sagrado para el Señor, porque tiene un significado muy especial. Hay instrucciones específicas para este día.

Tiene un significado muy, muy profundo; vamos a estudiar el significado de este día; vamos a estudiar lo que Dios había ordenado que los sumos sacerdotes hicieran en este día en el tabernáculo, y el significado espiritual de todas esas cosas.

Hoy aprenderemos mucho sobre este día tan especial. Leamos la instrucción donde Dios le dijo a Moisés que escribiera esto:

Levítico 23:27: “‘*También, en el décimo día de este séptimo mes, es el Día de Expiación. Será una santa convocación para ustedes...*’” Por eso estamos aquí reunidos hoy para celebrar este Día de Expiación, en este Sábado anual. Luego da otro mandamiento, otra instrucción:

“*...Y afligirán sus almas y ofrecerán una ofrenda hecha por fuego al SEÑOR*” (v 27). Como sabemos, afligir nuestras almas significa *ayunar sin comida ni agua* durante 24 horas, y veremos que esto ocurre de puesta del sol a puesta del sol, según sus instrucciones. Así es como Dios calcula el tiempo, como vemos también en Génesis, en el momento de la creación.

Pero vemos que debemos afligir nuestras almas y ofrecer una ofrenda encendida al Señor. Esa era la instrucción en aquel entonces. Hoy traemos una ofrenda voluntaria de las cosas con las que Dios nos ha bendecido.

Es importante recordar que dice que esta ofrenda es *para el Señor*. No dice que debemos ofrecerla al levita, al sacerdote o al ministro. Sí, Dios ha dado autoridad a quienes sirven en la predicación de la Palabra para recoger estas ofrendas, pero son para Dios.

Cuando da su ofrenda, se la da a Dios, porque esas ofrendas le pertenecen a Él. Cualquiera que tenga la autoridad para recibir estas ofrendas es solo un *administrador* de ellas. Esto es lo que haremos. Haremos una pausa y recogeremos una ofrenda en este momento.

(pausa para la ofrenda)

Bueno, muchas gracias, hermanos, por sus ofrendas. Y les agradecemos mucho porque se usan para predicar el Evangelio para todo el mundo. Y Dios es dueño de esas ofrendas; *¡son Suyas!* Él se complace en nosotros, no solo al dar la ofrenda monetaria, sino también al ofrecerle nuestros pensamientos y corazones en este día, donde estamos en armonía *con Él*. Ese es el verdadero significado de este día. Y por eso nos manda ayunar, afligir nuestras almas.

Continuaremos leyendo el mandamiento aquí en:

Levítico 23:28—*Dios dice*: “Y no harán ningún trabajo en ese mismo día, porque *es* el Día de Expiación, para hacer expiación por ustedes delante del SEÑOR su Dios, porque cualquiera que no esté afligido en ese mismo día, será cortado de entre su pueblo” (vs 28-29). Esto lo vamos a ver enfatizado una y otra y otra vez, varias veces, que debemos afligir nuestras almas y no hacer ningún trabajo, ninguna clase de trabajo.

Verso 29: “Porque cualquiera que no esté afligido en ese mismo día, será cortado de entre su pueblo.” *¡SI* no ayunamos, *SI* no guardamos este Día Santo de Dios de la manera que Él nos instruye, *estamos separados de Él, espiritualmente hablando!*

Verso 30: “Y cualquiera que haga cualquier trabajo en ese mismo día, a él mismo Yo lo destruiré de entre su pueblo.” *¡Podemos tomar esta aplicación espiritual de esto:*

- No seremos uno con Dios
- No estaremos obedeciendo ni agradando a Dios

Si trabajamos hoy. Dice “cualquier trabajo” hoy. *¡Es muy claro! ¡Muy específico! ¡Por qué? ¡En este día no comemos!*

Hay otros lugares donde dice que lo que puede comer, lo que puede preparar en Sábado, *pero no en el Día de Expiación*, porque debemos afligir nuestras almas.

Es un día hermoso para Dios. Un día hermoso en el que todo Su pueblo, alrededor de la tierra, celebra este día unido, afligiendo sus almas *en unidad con Dios, obedeciendo Su mandato:*

- para mantener este día
- para mantenerlo en la manera que Él ordenó
- trayéndole una ofrenda del corazón como acabamos de hacer.

Verso 31: “No harán trabajo en ninguna manera. *Será* un estatuto para siempre a través de sus generaciones en todas sus viviendas. *Será* para ustedes un Sábado *anual* de descanso, y se afligirán a sí mismos” (vs 31-32).

Esta es, de nuevo, la tercera vez que menciona “no trabajar, afligir nuestras almas”; *¡tres veces!* Sabemos que una vez es suficiente si Dios lo dice. Pero lo enfatiza de nuevo *para que quede grabado en nuestra mente* que en el Día de Expiación no hacemos ningún tipo de trabajo y ayunamos también. *¡Sin comida! ¡Sin agua! ¡Debemos afligir nuestras almas!*

Luego nos dice muy claramente cuándo empieza el día y cuándo termina el día:

“...En el noveno día del mes al ocaso,... [del séptimo mes en el Calendario Hebreo Calculado] ...desde el ocaso hasta el ocaso, guardarán su Sábado *anual*” (v 32).

Así que este es un día muy especial. Ahora vamos a pasar a Levítico 16, porque allí se dan las instrucciones sobre lo que debía hacerse en el tabernáculo. Recordemos que Dios estableció un tabernáculo. Quería que el pueblo le construyera un tabernáculo *para que Él pudiera morar entre Su pueblo*. El tabernáculo estaba en el centro del campamento cuando Israel peregrinaba.

Así que el tabernáculo estaba en el centro y todas las tribus estaban alrededor. Tres tribus a cada lado. Levítico 16—este capítulo nos da las instrucciones. Y no solo las instrucciones para el sacerdote, sino que veremos que eran las instrucciones que debía cumplir, y además era un Día Santo alto. Muy importante. *Es un día solemne, ¡y debemos guardarlo!* Veremos por qué.

Comenzaremos por el final del capítulo y luego volveremos al principio. Porque al final, *en la conclusión, Dios nos da el propósito de este día* y de todo lo que se hizo en el tabernáculo ese día.

Comenzaremos en Levítico 16:29; este capítulo nos habla del Día de Expiación. Nos dará un resumen, después de haber dado todas las instrucciones. Estudiaremos este capítulo:

- para aprender sobre el significado del día
- para aprender las lecciones espirituales y el cumplimiento de este maravilloso Día Santo

Levítico 16:29—*Dios le dijo a Moisés: “Y será un estatuto para siempre para ustedes: en el séptimo mes, en el décimo del mes,...”* Exactamente lo mismo que acabamos de leer en Levítico 23, porque la Palabra de Dios es la Verdad y siempre concuerda.

“...afligirán sus almas... [léimos esto tres veces] ...y no trabajarán en absoluto, ya sea este uno de su propio país o un extranjero que esté viviendo entre ustedes” (v 29). *¡Así que ningún trabajo para nadie en Israel!* Así fue. Todos debían descansar. Podríamos decir que fue *el máximo día de descanso!*

Ni siquiera lo que debíamos comer, porque en este día no comemos ni bebemos. *En este día afligimos nuestras almas. ¡Somos uno con Dios!* Eso es lo que dice el verso 30: “Porque en este día una expiación será hecha por ustedes,...” *¡Ser uno con Dios!*

“...para limpiarlos, para que puedan ser limpios de todos sus pecados delante del SEÑOR” (v 30). Ese era el propósito de este día: *purificar a los hijos de Israel de todos sus pecados delante del SEÑOR.*

- Vamos a hablar de limpieza
- Vamos a hablar de la purificación
- Vamos a estudiar estas cosas en detalle.
 - lo que quieren decir
 - ¿Qué se hacía y de qué manera?

¡Qué significado tan fantástico tiene este día! Este día era para limpiarlos. Debían estar limpios de todos sus pecados ante el SEÑOR.

Verso 31: “*Será un Sábado anual* de descanso para ustedes, y afligirán sus almas, por un estatuto para siempre.” Nuevamente enfatiza esas dos cosas:

1. Sábado anual de descanso, absolutamente ningún trabajo.
2. afligiendo las almas, con el ayuno

Dice "por un estatuto para siempre." Lo estamos haciendo. Guardamos este día sin trabajar en absoluto y afligimos nuestras almas mediante el ayuno.

Verso 32: “Y el sacerdote a quien él ungirá, y a quien consagrará para ministrar en el oficio del sacerdote en lugar de su padre, hará la expiación y se pondrá las ropas de lino, las vestiduras santas. Y hará una expiación ^[#1] por el santuario santo, y hará una expiación ^[#2] por el tabernáculo de la congregación, y ^[#3] por el altar; y hará una expiación ^[#4] por los sacerdotes y ^[#5] por toda la gente de la congregación” (vs. 32-33). *¡Así que tenemos cinco cosas aquí!*

Vemos que es una expiación por todo el tabernáculo. Hay un orden específico, y leeremos sobre él, y así será, porque dice que este era un estatuto perpetuo para Él.

Ahora, volvamos al principio de Levítico 16:2. Veremos cómo comienza este capítulo y cómo Dios lo abre. Primero fuimos al final para ver el propósito y asegurarnos de conectar ambos aspectos.

Lo que acabamos de leer sobre las Fiestas del Señor en Levítico 23 es la misma Fiesta que se ordena aquí en Levítico 16. Todo el capítulo de Levítico 16 es el mandamiento para el Día de Expiación y todo lo que debía hacerse en el tabernáculo de Israel.

Levítico 16:2: “Y el SEÑOR dijo a Moisés, “Habla a Aarón tu hermano, que no entre en todo tiempo en el santuario dentro del velo delante de la silla de misericordia, la cual está sobre el arca, para que no muera, porque Yo apareceré en la nube sobre la silla de misericordia”. Esto es muy importante, porque nos da la *sobriedad y el significado de este día*. Era un día muy especial *en el que Dios ponía Su presencia en el Lugar Santísimo, tras el velo*. Debía *aparecer en la nube* sobre la silla de misericordia.

Así que es un día muy, muy especial. ¡Era el día *en que Dios habitaba con Su pueblo!* Pero para que Dios habitara con Su pueblo, *tenía que haber esta limpieza*. Leeremos sobre esta purificación y, comprenderemos un poco más sobre ella y el gran significado y cumplimiento de este día; *qué lecciones espirituales podemos aprender en este Día de Expiación*.

Verso 3: “Aarón entrará en el santuario *de esta manera: con un toro joven, para una ofrenda por el pecado, y un carnero para una ofrenda quemada*.” Eso era lo primero que debía hacer. Dios le dio a Aarón las instrucciones para que lo hiciera; como sumo sacerdote, debía iniciar todo el asunto. Son instrucciones muy específicas que continuamos leyendo en:

Verso 4: “Vestirá la túnica santa de lino, y tendrá los pantalones cortos sobre su carne, y estará ceñido con una faja de lino, y con la mitra de lino será vestido. *Estos son vestidos santos. Y lavará su carne en agua y los vestirá*.” Vemos que son instrucciones muy específicas. Comienza con eso, ¡y *es un día de limpieza!* Comienza con la persona que va a realizar la purificación.

Incluso en el aspecto físico, debía lavarse la piel. Debía ponerse las vestiduras sagradas antes de hacer todas estas cosas.

Los versículos 5-10 son las instrucciones generales. Así que las leeremos **como instrucciones generales**, y luego, a partir del verso 11, leeremos **las instrucciones detalladas**. Primero, se dan las instrucciones generales: ya vimos que debía entrar de una manera específica: un toro joven para la ofrenda por el pecado y un carnero para la ofrenda quemada. Esos dos animales están ahí.

Pero ahora vamos a ver otras instrucciones que son de naturaleza general en los versos 5 al 10.

Verso 5—*Está hablando de las instrucciones para el sumo sacerdote: “Y tomará de la congregación de los hijos de Israel dos machos cabríos para una ofrenda por el pecado,...” Palabra clave **pecado***, porque esto era una limpieza y es una limpieza por su pecado.

“...y un carnero para una ofrenda quemada. Y Aarón ofrecerá su toro joven de la ofrenda por el pecado la cual es por sí mismo,...” (vs. 5-6).

Vemos en las instrucciones generales que se habla del toro *para la ofrenda por el pecado por sí mismo* y hacer **expiación por sí mismo**. **¡Y por su casa!** Así que, para realizar esta purificación, *primero debe limpiarse él mismo*, y vimos que debía lavarse y prepararse con las vestiduras de lino.

Podemos sacar **lecciones espirituales**, porque seremos reyes y sacerdotes en el Reino de Dios y estaremos vestidos con túnicas blancas, que son las acciones justas de los santos como dice en Apocalipsis.

Pero esto era lo que debía hacer el sumo sacerdote, y ofrecer primero el toro por sí mismo, **para hacer expiación por sí mismo y por su casa**.

Verso 7: “Y tomará los dos machos cabríos y los presentará delante del SEÑOR a la puerta del tabernáculo de la congregación.” Esta era una *ofrenda especial, un procedimiento especial que tenía lugar*: de tomar dos machos cabríos de los hijos de Israel. Dos machos cabríos y luego un carnero para la ofrenda por el pecado. Veremos el orden de todas estas ofrendas.

Vimos que primero era el toro por el sumo sacerdote y su familia, **luego** dos machos cabríos de la congregación de Israel, y finalmente un carnero para la ofrenda por el pecado. ¿Qué se debía hacer con estos dos machos cabríos en términos generales?

Verso 8: “Y Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos; una suerte por el SEÑOR y otra suerte por Azazel. Y Aarón traerá el macho cabrío sobre el cual cayó la suerte del SEÑOR, y lo ofrecerá para una ofrenda por el pecado.... [pero, de nuevo, esta es solo la instrucción general] ...Pero el macho cabrío sobre el cual cayó la suerte por Azazel será presentado vivo delante del SEÑOR, para hacer una expiación sobre él y ser enviado lejos al lugar desolado por Azazel” (vs 8-10). *Así que estas son las instrucciones generales*.

- El sumo sacerdote era el primero en ofrecer un toro por sí mismo.
- Luego habrá esta presentación de los dos machos cabríos.
- Se echaban suertes

- Luego el sacrificio por el Señor debía ser ofrecido por los pecados.
- Luego el otro para Azazel debía ser presentado vivo y hacer expiación sobre él.

Pero ahora vamos a ver exactamente cómo :

El versículo 11 comienza las instrucciones específicas para este día y vamos a ver un gran significado aquí, un gran significado en todo esto.

Verso 11: “Y Aarón traerá el toro joven de la ofrenda por el pecado la cual es por él mismo,...”
—este es el #1, lo primero fue un toro joven por él.

Estas son instrucciones específicas y este es el orden :

...y hará una expiación por él mismo y por su casa, y matará el toro joven de la ofrenda por el pecado la cual es por él mismo. Y tomará un incensario lleno de carbones de fuego de afuera del altar delante del SEÑOR, y sus manos llenas de incienso fragante molido, y lo traerá adentro del velo” (vs. 11-12). Entonces, no era solo la ofrenda del toro joven, era también traer un incensario lleno de carbones del fuego de afuera del altar y luego en:

Verso 13: “Y pondrá el incienso sobre el fuego delante del SEÑOR. Y la nube del incienso cubrirá la silla de misericordia que esta sobre el testimonio. Y él no morirá.” Esto era algo muy serio. ***Si no obedecía estas instrucciones, ¡moriría!*** Sabemos que ***sus hijos murieron porque no obedecieron las instrucciones de Dios.***

Pero aquí las instrucciones son traer este incensario, y sabemos en Hebreos 8:5 que habla de cómo estas cosas eran una sombra en el tabernáculo y en el templo; una sombra y una figura de las cosas, ***¡las cosas espirituales reales!***

Vamos a ir a Apocalipsis 8, y regresaremos a Levítico 16, porque vamos a leer acerca de esta misma cosa que acabamos de leer que tiene lugar en los versos 12-13 *con el incienso que el sumo sacerdote debía traer y ofrecer*; con este incienso molido y con el fuego del altar. Veremos un paralelo aquí; algo que el apóstol Juan vio en la visión de Apocalipsis.

Apocalipsis 8:1: “Entonces cuando abrió el séptimo sello, *hubo silencio en el cielo por aproximadamente media hora. Entonces vi a los siete ángeles que estaban delante de Dios, y siete trompetas les fueron dadas*” (vs. 1-2). Sabemos qué son las siete trompetas; ¡sabemos lo que viene! ¡Esto es terrible!

Verso 3: “Y otro ángel, que tenía un incensario de oro, vino y se paró en el altar; y mucho incienso le fue dado, para que pudiera ofrecerlo con las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que *estaba* delante del trono.” ¿Por qué? *Porque este altar en el Lugar Santísimo, este lugar santo, ¡eso era lo que representaba!* Representaba este altar en el cielo.

Sabemos que había un altar de oro delante del Trono de Dios, pero este ángel vino con un incensario de oro y ofreció incienso ***con las oraciones de los santos.*** ¡Ese es el simbolismo, eso es lo que representaba!

Venimos ante el mismísimo Trono de Dios, *y ahora tenemos acceso al ¡Lugar Santísimo!* Recordemos que ese velo del templo se rasgó de arriba abajo cuando Jesús fue crucificado, *lo que nos permitió acercarnos al mismísimo Trono de Dios con nuestras oraciones, ¡como este incienso que vemos aquí!*

Es asombroso porque no hay nada mejor en esta vida. ¡Ningún hombre ni mujer tiene nada mejor *que el acceso al mismísimo Trono del Dios Altísimo!* Venimos *en el nombre de Jesucristo*, quien está sentado a Su diestra. *¡Eso fue lo que sucedió aquí!*

Verso 4: “Y el humo del incienso subió delante de Dios de *la mano del ángel, subiendo con las oraciones de los santos.*” ¿Por qué? *Porque este incienso, este dulce aroma, ¡así son nuestras oraciones ante Dios!*

Así que recordemos, *especialmente en este Día de Expiación, un día en el que somos uno con Dios*, que nuestras oraciones son dulce aroma para Dios:

- Él las ama
- le gustan
- le agradan

¡No por algo que hayamos hecho, sino porque Él nos ha amado con el mismo amor que amó a su Hijo Jesucristo! *¡Eso es lo que significa, las oraciones de todos los santos!*

Ahora podemos ver algo en el verso 5 que quizá nos dé una pequeña pista también sobre el por qué de toda esta limpieza. Verso 5: “Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó con fuego del altar, y lo echó a la tierra; y hubo voces, y truenos, y relámpagos, y un terremoto.”

Esto ocurre, obviamente, antes del regreso de Cristo a la tierra, *porque la séptima trompeta aún no ha sonado*. Pero hay un paralelo aquí de purificación de la tierra ***antes de que Dios finalmente more con Su pueblo***. Antes del cumplimiento de este día, cuando Satanás será removido; leeremos sobre eso.

Pero vemos que dondequiera que Dios vaya a morar, debe haber purificación, y en ese tabernáculo debe haber esa limpieza por parte del sumo sacerdote. Antes de que Cristo regrese a la tierra como Rey de reyes y Señor de señores:

- Él lo va a limpiar.
- Él vengará la sangre de Sus santos.
- Él va a hacer justicia.
- Él va a limpiar la tierra de:
 - todo el mal
 - toda la gente malvada que está en esta tierra contaminándola y manchándola

Regresemos a Levítico 16 para continuar leyendo esta ceremonia que se celebraba durante el Día de Expiación. Continuaremos aquí en el versículo 14, porque vemos lo que debía hacer el sacerdote después de matar al toro joven. Debía traer este incensario con incienso de aroma agradable, molido, y con carbones del altar.

Levítico 16:14: “Y tomará de la sangre del toro joven y rociará con su dedo sobre el frente de la silla de misericordia hacia el oriente...” Recuerde que esa es la entrada del tabernáculo y el templo debía estar hacia el oriente.

“...Y rociará al frente de la silla de misericordia siete veces de la sangre con su dedo” (v 14). Esto era para limpiar, para hacer expiación; rociar el frente de la silla de misericordia, y luego:

Verso 15: “Luego matará al macho cabrío de la ofrenda por el pecado que es por el pueblo...”

Así pues, los dos machos cabríos eran presentados delante del tabernáculo y se echaban suertes:

- uno era por el SEÑOR
- uno por Azazel

Ahora Dios está dando las instrucciones específicas de qué hacer con ese macho cabrío que era por el SEÑOR.

Verso 15: “Luego matará al macho cabrío de la ofrenda por el pecado que es por el pueblo, y traerá su sangre adentro del velo...” Así que la sangre del toro joven era por él y su familia, y ahora la sangre de este macho cabrío es para la ofrenda por el pecado del pueblo, el pueblo de Israel. Debía llevar la sangre adentro del velo.

“...Y hará con esa sangre como hizo con la sangre del toro joven, y la rociará sobre la silla de misericordia y delante de la silla de misericordia.” (v 15).

Ahora vemos la limpieza del sumo sacerdote y la purificación del pueblo.

Verso 16: “Y hará una expiación por el santuario por causa de la impureza de los hijos de Israel y por causa de sus transgresiones en todos sus pecados...” Esta es la impureza de los hijos de Israel, a causa de sus rebeliones y de todos sus pecados.

“...Y así hará por el tabernáculo de la congregación el cual permanece con ellos en medio de su impureza” (v 16). Así pues, el Lugar Santísimo debía ser purificado, pero también el tabernáculo.

El verso 17 *es muy claro*: “Y no habrá hombre en el tabernáculo de la congregación cuando él entre para hacer una expiación en el santuario hasta que salga y haya hecho una expiación por sí mismo, y por su casa, y por toda la congregación de Israel.” ¿Por qué? Porque solo él podía presentarse ante la presencia de Dios en este Día Santo. De lo contrario, moriría. *Es algo muy serio*.

Luego continuará con la limpieza. Verso 18: “Y él saldrá al altar que está delante del SEÑOR y hará una expiación por el altar. Y tomará de la sangre del toro joven y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar todo alrededor.”—*el altar que estaba fuera del Lugar Santísimo*.

Verso 19: “Y rociará de la sangre con su dedo siete veces sobre el altar y lo limpiará, y lo santificará de la inmundicia de los hijos de Israel.”

Hemos visto que la coloca siete veces sobre la silla de misericordia; ahora la coloca siete veces con su dedo, con la sangre de estos animales: el macho cabrío por el Señor y el toro joven por sí mismo, por el sumo sacerdote y su familia. Lo limpió de las impurezas de los hijos de Israel. **¡Este es un día de purificación!**

Verso 20: “Y cuando haya terminado de reconciliar el santuario y el tabernáculo de la congregación y el altar, traerá el macho cabrío vivo.” *El macho cabrío vivo debía hacerse después de la limpieza:*

- del santuario
- del tabernáculo
- del altar interior

Todo eso tenía que ser purificado antes de traer el macho cabrío vivo, el macho cabrío que la suerte había sido por Azazel.

Entonces aquí hay una cosa muy, muy especial que hacer, un mandamiento muy, muy específico:

Verso 21: “Y Aarón impondrá ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todos los pecados de los hijos de Israel, y todas sus transgresiones en todos sus pecados, poniéndolos sobre la cabeza del macho cabrío,...”

Eso es lo que vemos aquí, y es muy interesante, porque en el verso 16, se menciona *una expiación por el santuario a causa de la inmundicia de los hijos de Israel*: “...por causa de sus transgresiones en todos sus pecados.”

Luego, en el verso 21: “Y Aarón impondrá ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todos los pecados de los hijos de Israel,...” Pero dice que hay que confesar todos los pecados. Esta palabra también puede traducirse como *iniquidad*, y la mayoría de las veces es un poco diferente de pecado. En hebreo es "avon" y la mayoría de las veces se traduce como *iniquidad*.

Eso es muy interesante, porque cuando pensamos en la iniquidad —que también son pecados—, pero es la iniquidad “avon”; el significado de esta palabra es muy especial. Realmente significa *perversidad, depravación, iniquidad*. Eso es lo que significa. ¡Significa **la maldad en su esencia!**

Eso es lo que representaba la confesión de pecados sobre la cabeza de este macho cabrío; *¡era la maldad!*

“...y todas sus transgresiones en todos sus pecados,...” (v 21). Esta es una palabra diferente en hebreo: 'chatta ah'—*que significa* :

- fallar el objetivo
- transgredir el mandamiento
- transgredir la ley

“...y todas sus transgresiones en todos sus pecados,...” (v. 21) — *¡fallaron el objetivo!*

Pero hay algo en *la iniquidad* que es único y muy especial; en esta ceremonia podemos verlo. Es la iniquidad de todas las transgresiones y todos sus pecados, y dice:

“...**poniéndolos**... [esas iniquidades] ...sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará lejos por la mano de un hombre escogido al lugar desolado... [y luego lo especifica de nuevo] ...Y el macho cabrío llevará sobre él todas las iniquidades... [aquí está la misma palabra *avon*] ...de ellos a una tierra en la cual nadie vive. Y él dejará ir al macho cabrío en el lugar desolado” (vs. 21-22).

- ¿Dónde estaba Satanás cuando tentó a Jesucristo? ¡En el lugar desolado!
- ¿A dónde fue enviado Jesús? ¡Al lugar desolado!

Podemos ver que aquellas son *las iniquidades*, ¡**la maldad!** Vamos a ver algo muy importante aquí, porque hay algo relacionado con la iniquidad que conviene analizar.

Hemos visto que este macho cabrío debía *cargar con las iniquidades de los hijos de Israel*. Veremos esto en el Salmo 32, un salmo de David, y es una reflexión; él medita sobre estas cosas.

Vamos a ver esto en *este Día de Expiación*. De limpieza, de ser **uno ¡con Dios!** Veremos cosas muy interesantes aquí:

Salmo 32:1: “**Bendito es el hombre cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado es cubierto. Bendito es el hombre a quien el SEÑOR no imputa iniquidad...**” (vs. 1-2) —*avon*—, esa misma palabra de nuevo, que significa *maldad*. Viene de una raíz que significa *perverso, retorcido o pervertido*. Eso es lo que significa y eso es lo que hace Satanás. ¡**Lo pervierte todo!**

- Pervierte las cosas buenas que Dios ha creado
- las tuerce
- las cambia
- pervierte las cosas buenas que Dios ha hecho
- tuerce los pensamientos según su maldad y su naturaleza malvada.

Verso 2: “**Bendito es el hombre a quien el SEÑOR no imputa iniquidad...** [dice un poco más sobre esto] ...y en cuyo espíritu no hay engaño.”—*ni engaño, ni intención de hacer el mal*.

Es como si todos nosotros, hermanos, **pecáramos, ¡falláramos el objetivo!** Como dice el apóstol Juan en I Juan: “*no debemos engañarnos diciendo que no pecamos*”.

Pecamos, pero la diferencia es que **no practicamos** el pecado. Porque nuestra intención, la raíz de nuestros pensamientos, no es hacer el mal ni ir en contra de Dios. *Fallamos el objetivo; nos dejamos llevar*

- cuando participamos con nuestros propios pensamientos
- cuando no oramos a Dios
- cuando no nos aferramos a Él
- cuando no recordamos Sus mandamientos para ponerlos por obra
 - nosotros fallamos el objetivo
 - pecamos

PERO Somos benditos porque dice:

Verso 2: “Bendito es el hombre a quien el SEÑOR no imputa iniquidad y en cuyo espíritu no hay engaño.” Tenemos el Espíritu Santo de Dios, y en ese Espíritu, en el Espíritu Santo de Dios:

- no hay engaño
- no hay mala intención
 - Tenemos que crecer en gracia y conocimiento.
 - Tenemos que crecer para que Dios pueda darnos más de su Espíritu Santo.

Jesús nos dijo que oráramos al Padre para que nos diera más, y a medida que Él nos da más, ¡crecemos! Con más de su Espíritu Santo, será cada vez menor esa atracción

- del pecado
- de la naturaleza humana
- de carnalidad

¡Ir y pecar!

Pero hay algo de iniquidad que también está dentro de nosotros. No es solo Satanás el diablo, él es el autor de eso.

Verso 3: “Cuando guardé silencio, mis huesos se desgastaron por mi gemir todo el día”. Veremos que él estaba sintiendo las consecuencias de su pecado y sus acciones. ***Debemos ser honestos con nosotros mismos y con Dios, y confesar nuestros pecados ante Él.***

Verso 4: “Porque de día y de noche Tu mano fue pesada sobre mí; mi fortaleza fue agotada como en el calor del verano. Selah.” David sabe por qué. Estaba meditando en estas cosas; dice: “Selah”. “...mi fortaleza fue agotada como en el calor del verano...”

Esto es muy importante por lo que dice a continuación. Aquí muestra lo que hace, porque David era un hombre muy honesto. ¡Era muy transparente con Dios! Por eso Dios lo amaba, porque lo que decía era lo que sentía. Sí, incluso él cayó en los caprichos de la carne, cometió adulterio y asesinato. Hizo todas estas cosas, pero aquí hay algo muy importante, y parte integral del arrepentimiento, como leemos en el Salmo 51.

Sigamos en el verso 5, cuando David medita sobre esto y lo que está pasando, dice: “Reconocí mi pecado... [‘chatta ah’ mi error] ...a Ti, y mi iniquidad no he ocultado...”

El mal detrás de esa acción, porque hubo un origen, así como hay un origen de los buenos pensamientos. Pueden provenir de Dios y de Su Espíritu.

También hay un origen del pecado, y es esa iniquidad que está dentro de nuestra naturaleza la que Dios está eliminando a través de este proceso llamado ***conversión.***

“...mi iniquidad no he ocultado...” (v. 5). *¡No he dicho que soy completamente inocente, intachable y limpio!* ¡Él no dijo eso! Estaba pensando y escribió esto:

“...Dije, “Confesaré mi transgresión al SEÑOR,”... [y una frase muy reveladora justo después] ...y Tú perdonaste la iniquidad de mi pecado. Selah.” (v. 5).—*Meditar en esto!*

Medita en lo que es **recibir el perdón de Dios**, no sólo por el quebrantamiento del Mandamiento sino por la iniquidad, **¡la intención inicial de nuestra naturaleza!**

También, ¡de la influencia de Satanás el diablo, del mundo y de la sociedad, de los jalones de la carne! ¡Pero Dios perdonó! Dice “perdonaste la iniquidad de mi pecado”, no solo mi pecado, sino incluso la intención, porque te lo dije todo.

¡Eso es lo que dice! Me sinceré ante ti, confesé y reconocí, se dio cuenta plenamente de lo que ese pecado causó, sea lo que sea que estuviera mencionando. Sabemos que tenemos el ejemplo del Salmo 51 y sabemos exactamente lo que hizo, ¡y sabemos exactamente por qué lo hizo!

Así que, al guardar este Día de Expiación y el significado de ***ser uno con Dios***, esto es parte integral de ser uno con Dios, teniendo secretos con Él y reconocer nuestros pecados y la iniquidad detrás de ellos. Sí, podemos ser influenciados, arrastrados y a veces ceder a la carne. No queremos, **¡pero lo hacemos!**

- Tenemos que reconocer esto
- Tenemos que reconocer que hay iniquidad en la raíz de esto
- que hay maldad en la raíz de esto

Cuando hablamos del significado de este Día de Expiación, ¡esto está en la raíz de todo esto!

- la maldad del pecado
- la raíz del pecado
- el origen del pecado

¡Es muy importante que tengamos esto presente!

Vamos a tomar un descanso y luego vamos a regresar y vamos a ver el origen de ese pecado y por qué este día es tan importante y el cumplimiento máximo del Plan de Dios para este Día de Expiación.

(pase a la siguiente pista)

Hablamos del pecado y la limpieza, ¡y del origen del pecado! Hablamos de *la iniquidad*, y leímos en Levítico 16 cómo *las iniquidades* debían ser llevadas, declaradas y confesadas *sobre la cabeza de este macho cabrío, y enviado al desierto por mano de un hombre escogido.*

Leímos eso, y ahora vamos a ir a Ezequiel 28, porque estábamos leyendo acerca de la iniquidad y estábamos hablando acerca de que esta iniquidad necesita ser limpiada también.

Eso es este día: ***¡un día de purificación!*** Un día de ***unión, ser uno con Dios.*** ***¡Para que Él pueda habitar dentro de nosotros!***

Vamos a leer sobre Satanás el diablo, porque sabemos que él es el instigador, *el pecador original*, el que pecó por primera vez. Aquí se habla de eso:

Ezequiel 28—Sabemos que se refiere al rey de Tiro, pero luego está hablando de Satanás el diablo.

Ezequiel 28:13: “**Has estado en Edén el jardín de Dios; toda piedra preciosa era tu cubierta...**” Así sabemos que es Satanás el diablo; sabemos que el rey de Tiro no estuvo en el Edén, el Jardín de Dios. *¡Pero la serpiente sí!* Sabemos que engañó a Eva.

“...el rubí, el topacio, y el diamante, el berilio, el ónice, y el jaspe, el zafiro, la turquesa, y la esmeralda, y oro. La hechura de tus arreglos y de tus arandelas fue preparada en ti en el día que fuiste creado” (v. 13). Esto nos dice que Satanás mismo fue creado. *¡Pero entonces vemos el problema!*

Verso 14: “**Eras el querubín ungido que cubre, y te coloqué así; estabas sobre la montaña santa de Dios; has caminado arriba y abajo en medio de las piedras de fuego.**” Sabemos que el Trono de Dios es como el cielo en claridad; ¡como el zafiro del mar de vidrio mezclado con fuego! Por eso dice: “**en medio de las piedras de fuego.**”

Sabemos que incluso Job se presentó delante del SEÑOR, pero luego en el v. 15 nos dice algo muy importante para recordar en este Día de Expiación.

Verso 15: “**Eras perfecto en tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que iniquidad fue encontrada en ti.**” Se halló iniquidad en él. Esto era injusticia, maldad en su esencia. Este era el pecado:

- el pecado del orgullo
- el pecado de intentar usurpar el poder de Dios

Él era perfecto en sus caminos **hasta que se halló maldad en él**, ¡y esa iniquidad es **exactamente la que recae sobre la cabeza de este macho cabrío!**

¡Sabemos que él fue **el iniciador de toda maldad y de toda mentira!**

Juan 8:44—*Jesús está hablando con los fariseos y les va a decir a quién están sirviendo realmente:*

- Por la forma en que actúan
- rechazándolo
- no creyendo en Él
- no creyendo siquiera los milagros y las grandes obras que hacía entre ellos.
- no creyendo que Él era Dios en la carne
- no creyendo que Él era el mismo Hijo de Dios
- no creyendo que Él era el Mesías que había de venir

¡Sabían que había llegado el momento del Mesías, pero no le creyeron!

Juan 8:44—*Jesús les dice a los fariseos: “Ustedes son de su padre el diablo, y la lujuria de su padre desean practicar...”*

De nuevo, esto es de lo que hablamos: *pecamos, pero no practicamos el pecado Si* hemos sido engendrados con el Espíritu Santo de Dios en el bautismo. *¡No practicamos eso!*

- Ese no es nuestro deseo
- Eso no es lo que queremos
- Ese no es nuestro modo de ser

¡Nos arrepentimos y venimos *en este día de arrepentimiento*, en este Día de Expiación *ante Dios afligiendo nuestras almas buscándolo!*

Él ama nuestras oraciones constantemente, ¡especialmente en este día! ¡Lo leímos! El momento en que nos presentamos ante Dios, y esas son las oraciones de los santos.

¡Luego está hablando de ellos *practicando la lujuria de su padre el diablo!*

“...Él fue un asesino desde *el principio*, y no se ha estado en la verdad porque no hay verdad en él” (v. 44). Ese fue el primer pecado, justo después de la desobediencia de Adán y Eva. ¿Qué pasó? ¡Caín mató a Abel!

“...asesino desde *el principio*,... [eso hizo Caín] ...y no se ha estado en la verdad porque no hay verdad en él...” (v. 44). *¡No hay nada de Dios en Satanás el diablo!*

- Está completamente distorsionado
- Él es completamente malvado por naturaleza.

Su única intención es :

- destruir
- derribar
- romper
- pervertir

¡Todo lo que Dios ha creado!

“...Cuando sea que habla una mentira, está hablando de sí mismo; porque es un mentiroso, y el padre de ellas” (v. 44). Cuando tomamos esto en contraste con Quién era Jesús: *Jesús era la Palabra*, y no hablaba nada de Sí mismo.

Juan 5:19: “...Verdaderamente, verdaderamente les digo, el Hijo no tiene poder para hacer nada por Sí mismo, sino únicamente lo que ve hacer al Padre. Porque cualquier cosa que Él haga, estas cosas también hace el Hijo en la misma manera.”

Juan 8:30: “...no hago nada de Mi mismo. Sino como el Padre Me enseñó, estas cosas hablo.” Siempre obedecía al Padre, estaba conectado con él, y por eso ayunó 40 días y 40 noches antes de ser tentado por Satanás el diablo en el lugar desolado. *Necesitaba estar lo más cerca posible de Dios*, y ese es el significado de este día. ¡Esto es *expiación!*

Toda Su Iglesia está ayunando en este día, *¡siendo uno con Dios* en este día! ¡Llegando a ser uno! *Siendo ¡Uno con Él en el ayuno, en la aflicción de nuestras almas!* Afligimos nuestras almas físicamente, *pero espiritualmente vivimos de la Palabra de Dios, el Pan Verdadero del cielo: Jesucristo*, quien no vino a hacer Su propia voluntad; vino a hablar las palabras del Padre, en contraste con Satanás, el diablo, quien habla por *sí mismo*, porque:

- Él es un mentiroso
- Él es el padre de eso
- Él es el padre de la mentira
se engañó a sí mismo
- que él siempre sería como Dios
- que alguna vez ascendería al Trono de Dios

Se engañó a sí mismo; ¡eso era imposible! ¡Lo asombroso es *que eso es lo que Dios nos promete!* Jesús mismo dijo: “A aquel que venza le daré *autoridad* para sentarse Conmigo en Mi trono, así como Yo también vencí, y Me senté con Mi Padre en Su trono.” Apocalipsis 3:21.

¡Ésta es una promesa increíble!

¡Pero el diablo no puede tenerla! ¡Jamás podría tenerla! ¡Él es el padre de esa mentira! Él inició las mentiras y se engañó a sí mismo creyendo que ascendería y que sería como el Altísimo, como acabamos de leer en Ezequiel 28.

Regresemos a Levítico 16 para concluir este capítulo y las cosas que debían hacerse. Todos los mandamientos que se ordenaron para el tabernáculo en Israel, porque, como hemos visto, *hay un profundo simbolismo en esto*, y sabemos que *se cumplirá* cuando esto suceda.

Levítico 16:23, donde debía soltar el macho cabrío vivo que era por Azazel después de confesar todas las iniquidades—la raíz de esa maldad, el originador de todo eso—Satanás el diablo, representado por ese macho cabrío, en el lugar desolado. Luego, después de soltarlo, dice:

Levítico 16:23: “Y Aarón entrará en el tabernáculo de la congregación, y se quitará los vestidos de lino los cuales vistió cuando entró en el santuario, y los dejará allí. Y lavará su carne con agua en el lugar santo, y vestirá sus vestidos, y saldrá y ofrecerá su ofrenda quemada y la ofrenda quemada del pueblo,...” (vs. 23-24). *¡Así que al final hay un carnero para la ofrenda quemada!*

- Hemos visto al toro joven por sí mismo y por su casa.
- Hemos visto los dos machos cabríos
- Hemos visto a uno ser sacrificado

¡El que era por el Señor para hacer expiación y la purificación con la sangre de aquel macho cabrío!

En el otro macho cabrío confiesan todas las iniquidades de todas sus transgresiones y todos sus pecados y es enviado al desierto. El sacerdote se purifica y, al final, ofrece la ofrenda quemada; ofrece el carnero. Este es el otro animal que faltaba y del que no hemos leído nada.

Verso 25: “Y la grasa de la ofrenda por el pecado quemará sobre el altar.” *Así que era una expiación.*

Hemos visto que todo ha sido limpiado y ahora viene *la expiación después de la limpieza*, que es parte de la limpieza para sí mismo y para el pueblo.

Verso 26: “Y el que deje ir el macho cabrío por Azazel lavará sus vestidos y bañará su carne en agua, y después entrará al campamento.” Entonces, esto era lo que debía hacerse al final, esta persona debía lavarse después de llevar ese macho cabrío al lugar desolado.

Verso 27: “Y el toro joven *para* la ofrenda por el pecado y el macho cabrío *para* la ofrenda por el pecado, cuya sangre fue presentada para hacer expiación en el *lugar* santo, sacarán afuera del campamento....” Aún no han terminado; no se trata solo de matar y de derramar sangre, sino que tienen que hacer esta otra cosa:

“...Y quemarán sus pieles en el fuego, y su carne y su estiércol. Y el que los queme lavará sus vestidos y bañará su carne en agua, y después entrará al campamento” (vs. 27-28). *Así llegamos al punto de partida:*

- ¿Qué fecha?
- ¿Con qué propósito?

Verso 30: “Porque en este día una expiación será hecha por ustedes, para limpiarlos,...” Una parte integral de esta limpieza es el segundo macho cabrío que debe ser confesado por:

- toda la iniquidad
- el origen del mal
- el originador de todo ese mal
- esas iniquidades (ese 'avon')

¡Y enviado al lugar desolado!

“...para limpiarlos, para que puedan ser limpios de todos sus pecados delante del SEÑOR” (v 30).

Apocalipsis 12—aquí nos habla de quién es Satanás el diablo; no solo *el originador de todo pecado* que leímos en Ezequiel, y como leímos en Juan 8: *el padre del pecado*, sino que vamos a leer en:

Apocalipsis 12:10: “Y oí una gran voz en *el* cielo decir, “Ahora ha venido la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo porque el acusador de nuestros hermanos ha sido echado abajo, quien los acusa día y noche delante *de* nuestro Dios.” Vamos a ver qué pasa: él fue derribado, “... quien los acusa [a nosotros] día y noche delante *de* nuestro Dios.”

Así que nuestras oraciones vienen como incienso, pero las acusaciones: Satanás está ahí para acusar y acusar constantemente. Tenemos un ejemplo muy claro en Job, muy claro, de cómo Satanás se presenta solo para acusar a Job. Dios dice: “¿Has considerado a mi siervo Job?” *Sí, pero...*

- Job sólo lo hace por conveniencia.
- lo hace por un favor
- lo hace porque Tú lo proteges.

¡NO! Nos acusa constantemente, pero vayamos a Apocalipsis 20 para leer el cumplimiento de este día; el cumplimiento de ese macho cabrío que carga con todas esas iniquidades, esas transgresiones, esos pecados —los pecados de Israel— y es enviado a un lugar donde nadie mora.

Hay una parte muy importante aquí en Apocalipsis 20:1: “Entonces vi un ángel descendiendo del cielo, teniendo la llave del abismo, y una gran cadena en su mano.” Entonces, ¿este hombre que estaba tomando al macho cabrío representa a este ángel!

Verso 2: “Y cogió al dragón, la serpiente antigua, que es *el* diablo y Satanás, y lo ató *por mil años.*” Así que, después de la limpieza del lugar donde Dios va a morar, ¡el originador del pecado *es removido por mil años!*

Verso 3: “Luego lo echó [el ángel] en el abismo, y lo encerró, y selló *el abismo* sobre él, para que no pudiera engañar más a las naciones hasta *que* los mil años fueran cumplidos; y después de eso es ordenado que sea soltado *por un corto tiempo.*”

Está muy claro que no engañará a las naciones durante el Milenio; ¡eso dice! Está muy claro que Satanás no estará presente, pero también consideramos que *no estará ante el Trono de Dios acusando a nadie durante mil años. ¡Como lo hace ahora!*

¡Qué maravillosa bendición es que tenemos a Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote, abogando por nosotros ante el Padre, y el Padre nos ve cómo ve a Jesucristo!

- a través Su justicia
- a través de Su sangre

Esto es lo que el otro macho cabrío representaba, el macho cabrío por el SEÑOR, y por eso fue sacrificado. Él limpia y purifica, y eso es lo que hizo con el tabernáculo en el Lugar Santo. Es asombroso entender que el acusador no va a acusar, y ¿se imagina cómo será eso durante mil años? ¡*Dios morando con la gente sin el acusador!*

Jesucristo será Rey de reyes y Señor de señores sin el acusador; ¡no estará ante el Padre, no estará ante Jesucristo! ¡*Será removido por mil años!* ¡Qué maravilloso será ese Milenio, *esos mil años en que Satanás sea quitado!*

Porque él es el instigador de esos pecados. Engañó a Eva, ¡y así heredamos esta naturaleza carnal! Ahora bien, no podemos usar eso como excusa, como hicieron Adán y Eva. Adán dijo: “Bueno, mi esposa y la serpiente...” y siguió y siguió. Pero las maldiciones llegaron a todos por lo que les iba a suceder:

- a la serpiente
- a Eva
- a Adán

¡Y todavía estamos tratando con esas consecuencias!

El pecado tiene consecuencias, ¡y Satanás lo instigó! No podemos usarlo como excusa, porque cuando fallamos el objetivo y pecamos:

- fallamos el objetivo
- nosotros fallamos
- hacemos mal

Pero Dios está limpiando la iniquidad que hay en nosotros mediante el proceso de conversión.
Él está:

- cambiando nuestra naturaleza humana
- cambiándonos de esa ley de pecado y muerte

Eso nos inclina a pecar y a hacer el mal, buscando nuestros propios placeres y nuestra voluntad, la lujuria de la carne y la lujuria de los ojos, y la soberbia de la vida. ¡Eso es tan malo como la lujuria de la carne y la lujuria de los ojos!

Pero cuando tenemos esta naturaleza, tenemos que reconocer que la tenemos, **y Jesucristo**—cuando vino a la tierra y vivió como uno de nosotros—**¡la tenía!**

Vayamos a Juan para ver cómo nuestro Señor y Salvador realmente lidió con esto cuando estuvo en la carne. Estaba lleno del Espíritu Santo, *pero tenía la ley del pecado y muerte dentro de Él*. Nunca pecó, pero tenía esa ley dentro de Él. Tuvo que vencerla.

Veremos esta naturaleza. Hemos visto que proviene de Satanás el diablo, pero ahora la veremos en las personas. Veremos cuán malvada es y cuán maravilloso es este día cuando todo eso, no solo los pecados, ***sino también la iniquidad y la limpieza, se completan.***

Juan 2:23: “Ahora, cuando Él estuvo en Jerusalén en la Pascua, durante la fiesta, muchos creyeron en Su nombre, mientras observaban los milagros que Él estaba haciendo.” ¿Cómo no creer cuando ve los milagros? ¡Pero algunos no lo creyeron!

Verso 24: “Pero Jesús no confiaba en ellos, porque conocía a todos los hombres; y no necesitaba que nadie testificara concerniente al hombre, porque Él Mismo sabía qué había en el hombre” (vs 24-25).

- esta naturaleza carnal malvada
- esta naturaleza humana
- esta ley de pecado y muerte

Él mismo sabía lo que había en el hombre; ¡no necesitaba que una persona le dijera lo malo que era!

- Él lo estaba viviendo
- Él lo estaba viendo

¡Él nunca pecó! ¡Él nunca pecó, *pero fue tentado en todo!*

Dijo que no se confiaba en ellos para que hicieran buenas obras, para que cumplieran el Plan de Dios. *¡Eso no iba a suceder!* De hecho, sirvieron de tentación. Incluso Pedro, quien dijo: “¡Que esto nunca te suceda, Señor!”, cuando Jesús iba a ser crucificado, azotado y sufrir.

Así que esta Escritura nos dice que Jesús mismo *sabía lo que había en el hombre. Él conocía esta naturaleza malvada, retorcida y pervertida —la naturaleza humana— que tenemos. ¡Esta ley de pecado y muerte dentro de nosotros!*

Pero al igual que Jesucristo, *podemos ser llenos cada vez más del Espíritu Santo. Como Él lo estaba, sin medida.*

- ser capaces de no practicar el pecado
- pecar cada vez menos

y continuar este proceso de conversión hasta llegar a la estatura de Jesucristo, ¡Porque ese es un estándar muy alto! Este es el día de la limpieza:

- Hemos visto el día de la limpieza en el tabernáculo.
- Hemos visto cuáles eran las ordenanzas

¡Pero ahora estamos hablando del significado espiritual de esto, y de todos nosotros hoy en nuestra relación con Dios!

Jesús sabía quién era el originador de todo pecado y lo dijo claramente aquí en:

Juan 14:30: “No hablaré con ustedes mucho más tiempo porque el gobernador de este mundo...[Él mismo lo dijo, no es algo inventado; está hablando de Satanás el diablo] ...está viniendo; [estaba a punto de atraparlo por medio del traidor] ...pero él no tiene ni una sola cosa en Mí.”

- *nada* de las iniquidades
- *nada* de la perversidad
- *nada* de esa naturaleza malvada

¡estaba en Jesucristo! Él tenía *la ley de pecado y muerte. ¡Pero nunca pecó!* Nunca cedió a esa tentación; ¡nunca lo hizo! *Satanás no tenía nada ¡en nuestro Salvador, el Hijo perfecto de Dios el Padre!*

Verso 31: “Aun así *el viene para que el mundo pueda saber que Yo amo al Padre,...*” *¡La máxima expresión de amor al dar Su vida por nuestros pecados!*

“...y que *hago exactamente como el Padre Me ha ordenado...*” (v 31). *¡Todo lo contrario de Satanás el diablo!* Cuando habla, habla de sí mismo:

- de ganar para sí mismo

- de engañar
- de hacer caer a otros

¡Eso es lo que hace Satanás el diablo!

Jesucristo fue todo lo contrario, pues hizo exactamente lo que el Padre le ordenó. **¡Él fue la expiación perfecta! ¡Jesucristo y Dios el Padre fueron la unión perfecta!**

Por eso Jesús dijo aquí en Juan 14:9: “...¿por qué entonces dices, ‘Muéstranos al Padre’? [y eso nos bastará]¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí?...” (vs. 9-10).

¡La unión perfecta! ¡Eso es lo que Dios quiere para nosotros ahora, porque tenemos el mismo Espíritu Santo dentro de nosotros; **para ser uno con Dios en este Día de Expiación, en este día de purificación!**

Juan 13—hay palabras muy importantes aquí relacionadas con la limpieza. Jesús les dijo esto a Sus discípulos. Cuando comenzó a lavarles los pies:

Juan 13:8: “Pedro le dijo, “Tú no lavarás mis pies, jamás.” Jesús le respondió, “Si no te lavo, no tienes parte Conmigo.” Simón Pedro le dijo,... [lava más] ...“Señor, no sólo mis pies, sino también *mis* manos y *mi* cabeza.” Jesús le dijo, “Aquel que ha sido lavado no necesita lavarse *ninguna otra cosa* sino los pies, pues está completamente limpio; y ustedes están limpios, pero no todos”” (vs. 8-10). Nosotros, hermanos, también estamos limpios por la sangre de Jesucristo y por la Palabra. Vamos a leer eso.

Verso 11: “Porque sabía quién estaba traicionándolo; esta fue la razón por la que Él dijo, “No todos ustedes están limpios.”” ¿Por qué? **Porque Judas Iscariote tenía en su corazón la certeza de traicionarlo.** Entonces Satanás entró en él, pero aún no lo había hecho; justo en ese momento. Pero Satanás estaba a punto de entrar en él, ¡porque no estaba limpio!

- tenía esa iniquidad
- quería esa iniquidad
- se aferró a esa iniquidad
- no la rechazó
- no la removió

¡Esa iniquidad estaba en él y por eso no estaba limpio!

El Día de Expiación significa *purificación*, como hemos visto. **¡Somos limpiados por medio de Jesucristo!** Leamos cómo es que somos limpios.

Juan 15:3: “Ustedes ya están limpios... [Jesús les dijo a sus discípulos; nos está diciendo lo mismo a nosotros] ...**a través de la palabra que les he hablado.**” **¡Ya estamos limpios!** ¡Es por la Palabra que Él nos ha hablado! Es algo maravilloso, esta limpieza, **porque somos lavados por el agua de la Palabra.**

Efesios 5—Así es como somos purificados. En este Día de Expiación podemos presentarnos con la plena seguridad de que nuestras oraciones no solo son escuchadas, **sino que son el deleite de**

Dios el Padre. Cuando hacemos estas oraciones en el nombre de Jesucristo nuestro Señor, ***son Su deleite, ¡y ya estamos limpios!***

Así como les dijo a Sus discípulos que ya estaban limpios por la Palabra que les había hablado. Esto es lo que está haciendo. Esta es la prueba de que usted y yo en la Iglesia de Dios hoy estamos limpios.

Efesios 5:25: “Esposos, amen *a sus propias esposas, en la misma forma en que Cristo también amó a la iglesia,*... [ustedes y yo, la Iglesia] ...*y Se dio a Sí mismo por ella;*... [***¡por nosotros!***] ...*para poder santificarla,*... [eso es lo que está haciendo] ...*habiéndola limpiado con el lavado del agua por la Palabra*” (vs 25-26).

¡Porque la morada de Dios es primero! ¡La purificación, y luego Dios viene y mora con el pueblo!

- eso es lo que pasó en el Templo
- eso sucederá en la tierra al final de los tiempos después de la Gran Tribulación

¡Entonces Satanás será eliminado!

Pero ahora mismo, por nosotros, ***hemos sido limpiados con el lavamiento del agua por la Palabra*** para que seamos

- santificados
- convertidos
- completamente transformados
 - en esa hermosa, hermosa Novia de Cristo
 - en ese hermoso Cuerpo de Cristo

¡Ese es el propósito de esta limpieza con el lavamiento del agua por la palabra! ¡Para que seamos ***uno con Dios!***

Juan 17—para cerrar, leeremos un par de pasajes bíblicos que realmente contienen el significado de este día. En las palabras de Jesucristo en Su oración a Dios el Padre justo antes de ser crucificado por nuestros pecados:

Juan 17:9: “**Estoy** [Jesús] **orando por ellos;**...”—*¡Sus discípulos, aquellos de quienes Él dijo que fueron limpiados!*

Acabamos de leer que también somos limpiados porque somos la Iglesia. Cristo se entregó por nosotros *para que pudiéramos ser limpiados, y somos limpiados de modo que podemos ser santificados.*

“...sino por aquellos que Me has dado,... [los discípulos] ...porque son Tuyo. Todos los Míos son Tuyo, y todos los Tuyo son Míos; y he sido glorificado en ellos. Y ya no estoy más en el mundo, pero éstos están en el mundo, y Yo vengo a Ti. Padre Santo, guárdalos en Tú nombre, aquellos que Me has dado, para que puedan ser uno, así como Nosotros *somos uno.*” (vs. 9-11).

Ése es el significado de este día—**¡unión!**

- Cuando todo el pecado sea limpiado y expiado
- Cuando el origen, el originador del pecado, es quitado
- no sólo se perdona el pecado *sino que la iniquidad desaparece*
- la iniquidad también es perdonada y desaparece.

¡Para que podamos ser uno con Dios!

El versículo 20 es para nosotros; leímos cómo oró por Sus discípulos y luego Jesús dice en:

Verso 20: “No oro por éstos solamente, sino también por aquellos que creerán en Mí a través de su palabra.” Estos somos ustedes y yo, hermanos. Creemos en Jesucristo ***por Su palabra:***

- a través de los Evangelios
- a través del libro de los Hechos
- a través de todo el Nuevo Testamento

¡Eso fue inspirado por Él!

Verso 21: “Que todos ellos puedan ser uno; así como Tú, Padre, *estás* en Mí, y Yo en Ti; que ellos también puedan ser uno en Nosotros, para que el mundo pueda creer que Tú sí Me enviaste.” *Éste es el propósito del Día de Expiación, **¡Ser uno con Dios!***

- cuando afligimos nuestras almas
- cuando dejamos todo lo que estamos haciendo
- cuando nos concentramos en Dios en este hermoso día
- cuando todos nuestros pensamientos y toda nuestra energía no están disfrutando de los placeres físicos de comer.

No nos gusta eso

- disfrutamos del Verdadero Pan del cielo
- disfrutamos la Palabra de Dios
- Vemos el gran significado de este día
 - lo que Él hizo
 - Lo que Ellos hicieron, Dios el Padre y Jesucristo

Verso 22: “Y Yo les he dado la gloria que Me diste,... [el Espíritu Santo] ...para que puedan ser uno,... [por el mismo Espíritu, el Espíritu de la Verdad] ...en la misma forma *que* Nosotros somos uno”. *¡Jesucristo y el Padre por medio del Espíritu Santo!*

- perfecto en entendimiento
- perfecto en pureza
- perfecto en amor
- perfecto en verdad
- perfecto en justicia

Verso 23: “Yo en ellos, y Tú en Mí, para que puedan ser perfeccionados en uno;...”—*¡ahí es*

donde estamos!

¡Eso es parte de la historia donde nos encontramos ahora! ***Nos estamos perfeccionando en un todo, en Dios el Padre, para que Él sea el todo en todos*** (I Corintios 12:1).

“...y que el mundo pueda saber que Tú sí Me enviaste, y que los has amado como Me has amado” (v. 23).

*Éste es el significado del Día de Expiación: **¡Ser uno con Dios!***

Escrituras referenciadas

- 1) Levítico 23:2, 27
- 2) Levítico 23:28-32
- 3) Levítico 16:29-33, 2-13
- 4) Apocalipsis 8:1-5
- 5) Levítico 16:14-21, 16-22
- 6) Salmo 32:1-5
- 7) Ezequiel 28:13-15
- 8) Juan 8:44
- 9) Juan 5:19
- 10) Juan 8:30
- 11) Levítico 16:23-28, 30
- 12) Apocalipsis 12:1-3
- 13) Juan 2:23-25
- 14) Juan 14:30-31, 9-10
- 15) Juan 13:8-11
- 16) Juan 15:3
- 17) Efesios 5:25-26
- 18) Juan 17:9-11, 20-23

Escrituras referenciadas, no citadas:

- Hebreos 8:5
- Salmo 51
- I Corintios

Copyright 2025—Todos los derechos reservados. Salvo breves extractos para fines de revisión, ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse ni utilizarse en ninguna forma ni por ningún medio sin la autorización escrita del titular de los derechos de autor. Esto incluye la fotocopia o grabación electrónica y mecánica, así como el uso de sistemas de almacenamiento y recuperación de información.